

**Denisse Vega Farfán** (Trujillo, Perú, 1986)

Autora de los poemarios *Una morada tras los reinos* (Centro Cultural de España & Lustraeditores, Premio de Poesía Joven del Perú, 2008), *El primer asombro* (Animal de Invierno & Paracaídas Editores, 2014), y *Fiesta* (Alastor Editores, Premio Luces 2021). Su primer poemario fue traducido al francés (*Une demeure après les règnes*, Paracaídas Editores, 2013), y su segundo libro, *El primer asombro*, reeditado en México por Proyecto Literal en 2019. Otros poemas suyos han sido traducidos al inglés, francés, chino, italiano, alemán y finés, apareciendo en diversas antologías y publicaciones especializadas.

### **CANCIÓN DEL ALACRÁN (o desde la periferia)**

Una llanura a plena luz desde los cielos,  
ideal para el festín de artrópodos  
y todo lo que se arrastra sin nombre.

Si descendemos un poco más:  
oleajes de arena  
rompiendo contra la afonía  
de nuestro entendimiento.

Pero se hace la noche y, de pronto, el erial  
es un campo de innumerables luces  
brillando con la resistencia de lo que lucha  
por no ser fulminado al amanecer.

Microcosmos palpitan  
bajo fortines de esteras  
y plástico.

\*

Soy un alacrán  
e impero sobre la arena.

Aquí  
donde el despellejado orfeón de la ciudad  
no me alcanza  
pero otros incendios me sitian.

Monarca del sol más temible  
sin derecho a los prismas del agua  
y de un frío tullidor  
capaz de confundirme con la rigidez de las piedras  
que pugnan por mantener en pie las paredes de esparto  
que encallan mi casa.

Fui arrojado a esta estepa  
donde ni los abrojos germinan.

Soy un veneno amenazante  
a la euforia de los mandos.

No debería haber sobrevivido a la siguiente estación,  
pero aquí sigo.

Un alacrán fluoresciendo  
en la oscuridad.

\*

Soy un alacrán  
y resplandezco en la noche.

Cuanto más tiznada  
mayor mi fluorescencia.

Por el desierto voy  
señalando mis dominios de polvo  
ante la reluciente vaciedad de los astros.

No hay destino.

A donde mire  
es la misma frontera salina  
con la ilusión de un mensaje doblado  
en alguna alta nota del viento  
que me derriba con la misma furia  
con la que me levanta.

Ahí, en esa contradicción,  
danzo,  
hundo mi aguijón.

Fluye este veneno  
que es mi virtud  
y te paraliza.

\*

Cierto es que no estoy solo.

Innúmeros alacranes se dispersan por esta planicie  
como por los resumideros del mundo.

Un mecanismo con el que confían  
hacernos invisibles.

Mas mírennos desde la cabina de un avión:  
¡cómo embellecemos el mapa con nuestras fúlgidas miserías!

Escuchen esta austera música  
que en lo precario ha aprendido a sonar,  
a hacer címbalos  
de lo que desechan las ciudades.

Temibles somos  
con nuestra hambre obscena  
que no nos preocupamos en disimular.

Y en vez de morir  
nos multiplicamos,  
estiramos las lindes  
de lo que se resiste a transformarse.

Porque elástica es la Tierra  
para sus criaturas  
y alrededor de la misma sed  
gravitamos.

### **Ven a la fiesta del poema**

Nadie te invitó,  
no estás enlistado  
pero entra.

Es así siempre,  
asistir a su fenómeno con la sensación de irrumpir  
en una fiesta ajena,  
seducido por la tentación de un goce  
irreductible a otro ejercicio humano  
con la duración de un celentéreo.

O la pulsión  
de rasgar ahí en lo invidente  
y homicidamente calmo.

Ven,  
no busques al agasajado,  
saboteó su propio festejo.

El agasajado que es la incertidumbre  
por la que el germen del eterno retornar a esta hoja  
no deja de replicarse.

No hay quien te reciba el saco  
y cautele tus oscuras riquezas.

No hay quien te llene la copa  
con denso líquido proteico  
evitando la oxidación del lenguaje  
con el que se erectaron todas las seguridades  
que confías te convocaron aquí hoy.

Tan necesario te crees, tan considerado  
con tu parcela de palabras  
alineando sentencias.

La poesía no es anfitriona,  
hace de todo para que te vayas temprano.

En cuanto adviertes un relente  
abriéndote paso entre los silos, acusa:  
“¡por ahí no es!”.

En cuanto le ofreces las palabras de tu demorado bolo alimenticio:  
“No intentes embutirte en el traje equivocado.  
Importa el alcance de tus movimientos,  
o nada será la combustión de tu ofrenda  
intentando derrotar la noche.”

Invítate a bailar en un raptó de peligrosa confianza,  
acordónate a ti mismo  
hasta presentir el reptil que te inaugura.

No esperes la luz adecuada, la absoluta fidelidad del sonido,  
la versión final del ensayo, todo es ensayo  
para una presentación prescindible.

No aguardes la posición más visible en el poema,  
nada es inadvertido a su mirada.

Reconoce tu espacio,  
baila desde tu lugar,  
verás cómo la mínima loseta se ensancha  
hasta revestir todo el salón.

*De Fiesta (2021)*